

estribaciones de la Ciudad Universitaria, cuando una porra de goma de más de un metro de larga, que blandía un gris a caballo, estuvo a punto de darme en la cabeza, esquivándola por los pelos al tirarme rodando por las escaleras del Metro. Y me pregunto ahora si el estreno del "*Marat-Sade*" y la expectación popular creada en torno al Teatro Español, no tenía un significado distinto al que se imaginaba el crítico de aquel suceso, que más que teatral era político, ya que acudiendo en esos días a aquella cola inmensa del "*Marat-Sade*" se estaba formando parte de la protesta juvenil española de los años sesenta.

"*Marat-Sade*" fue, según el crítico José Monleón¹⁷, "el más importante estreno -digamos que uno de los cinco más importantes de los últimos treinta años- que podía producirse dentro del teatro español de nuestros días". Y añadió que era "un espectáculo cuyos supuestos exceden ampliamente las bases actuales del teatro español. Todo lo que ocurrió la noche del estreno fue nuevo o casi nuevo... No fue el éxito de una obra más o menos familiar lo que se produjo, sino la revelación, el choque, la puesta en cuestión de una serie de ideas firmemente asentadas en el espectador... Yo creo, tanto mirando al escenario como mirando al público, que con el estreno del "*Marat-Sade*" ha nacido en España una nueva clase teatral". Y más adelante: "El gran mérito de Adolfo Marsillach ha sido, sobre cualquier otra apreciación, haber conseguido poner en pie un "*Marat-Sade*" teatralmente consistente. Atendiendo a los antecedentes y al contexto de la escena española, la obra de Weiss era una especie de salto en el vacío. Eran muchas las decisiones un tanto revolucionarias que había que tomar y muchos los capítulos que armonizar". Para Adolfo Marsillach, lo ha confesado recientemente, este estreno del "*Marat-Sade*" supuso la consolidación, el momento cumbre de su vida teatral.

La obra, como hemos visto, sólo se representó en España durante tres días. La censura política ocultó los motivos de esta corta duración. En realidad fue una decisión personal del propio Weiss, como más tarde nos confesaría en Albacete. Pensó venir en aquel tiempo a España "cuando el estreno de *Marat-Sade*, pero luego, como creía que no debía representarse mi obra, como dije que no... Yo retiré *Marat-Sade* como una reacción espontánea a una situación muy concreta: el proceso de Burgos"¹⁸.

En 1965 estrenó otra obra dramática, *Die Ermittlung (La indagación)*, un definitivo acto de acusación contra el nazismo. Con ella la obra literaria de Peter Weiss entró en lo que se ha denominado su "línea del teatro documental", donde todo estaba basado en verdaderos documentos históricos, sin apenas fabulación, y en la que continuó, quizás durante demasiado tiempo, hasta que finalmente volvió de nuevo a la línea más filosófica e intelectual, más inventada y menos documentada del "*Marat-Sade*". Para *La indagación* Weiss se documentó concienzudamente, asistiendo diariamente a todas las sesiones públicas del proceso celebrado en Frankfurt contra

¹⁷ MONLEÓN, José: "Notas a un estreno muy importante", en *Primer Acto*, núm. 102, septiembre 1968, pp. 11 a 15.

¹⁸ FERRANDO, Ramón: *op. cit.*